

Las mujeres y la televisión

Desde hace décadas que la televisión invadió los hogares, los usuarios de ésta fueron adquiriendo nuevas personalidades para tal invento, antes que nada se convirtieron en consumidores y posteriormente en protagonistas. Las mujeres han sido un nicho de mercado altamente rentable para las televisoras, desde la perspectiva de consumo la mayoría de la programación está dirigida a ellas, y en estudios recientes se ha comprobado que las mujeres ven más televisión que los hombres; según el estudio general de medios el 51.2 % de televisión es consumida por las mujeres y el 48.8% es consumida por los hombres.

Una vez que la mujer ha dado el primer paso, es decir se convierte en consumidora de los programas de la televisión, está ha dado un gran salto a la pantalla chica, convirtiéndose en fuente de inspiración y protagonista del medio, sin embargo, ¿qué clase de mujer es la que vemos en los programas de televisión?, porque tipologías de mujeres existen muchas, no obstante ¿qué mujer ocupa los protagónicos?



La televisión le ha otorgado papeles demasiado dramáticos a la mujer, siempre exagerando una realidad que no existe y que en definitiva logra poca identificación con la mujer real, la que se ocupa del hogar, del marido y de los hijos. Mientras que por otro lado el monitor dibuja una mujer independiente, trabajadora, un símbolo sexual, pero poco comprometida con su vida personal, dado que ese tipo de protagónicos son para mujeres que viven solas, que no tienen un compañero, que no se identifican con el matrimonio y con la familia; mujeres muy parecidas a los varones, y que nuevamente no tienen un binomio con el cual identificarse fuera de las pantallas.

La diversidad de programas televisivos ha incluido en esferas muy reducidas el enorme papel que la mujer desempeña, no son contenidos comprometidos con los verdaderos roles que una mujer “común” realiza; escenarios policíacos, trágicos, sexuales, no son escenarios para una mujer normal, que lleva una vida cotidiana y que es gran mayoría representante de más de la mitad de la población.

La televisión está exagerando los roles de la mujer, por un lado muestra la mujer independiente pero esclava del trabajo, sin vida hogareña y emocional; mientras que del otro lado de la moneda viste a una mujer esclava del trabajo doméstico, sin importarle expectativas emocionales o profesionales, y ese tipo de mujeres que todos los días aparecen en la pantalla chica son inexistentes, pero lamentablemente tienen éxito con sus consumidoras, a pesar de ser diferentes, de no ser compatibles, ¿hasta cuando el receptor de televisión va permitir irrupciones en la vida de este tipo?

Por: María Velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com